

**Antología  
de  
RAMON HERNANDEZ  
OLIVARES**



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*A MIS AMIGOS POETAS SIN FRONTERAS*

*A MI FAMILIA*

*A MIS MUSAS*

## Índice

AL VUELO DE LAS MARIPOSAS

AVE ILUSIÓN

SE ME ANTOJA / \\\'J\\\'en ai envie\\\'

ROSTRO

## AL VUELO DE LAS MARIPOSAS

### AL VUELO DE LAS MARIPOSAS

Cuando has descubierto tu soledad  
en el que siempre quisiste estar,  
no escucharás el eco de tu nombre  
en tanto las nubes, van de paseo.

Te preocupas por escribir versos nocturnos  
en otros labios, que no son los míos,  
observas en silencio el instante  
en que dormido pronuncié tú nombre.

Y sin embargo ahogas tu llanto entre tus manos  
para arrepentirte de no abrazar mis suspiros,  
y prefieres ahogarte entre tus pecados  
mientras que en sueños te sonrío.

Ahí está tú soledad a mitad de la noche  
y mirándome te despojas de mis sueños,  
convertidos en hojas, lanzándolas  
a la hoguera de tu amargura,  
mientras las sirenas en el mar  
se preguntan de tus dudas.

Camino lentamente en mí paraíso  
suspiro por el aroma de tu abrazo,  
y sin embargo en el instante  
que pronuncio al viento que te amo,  
tu silueta etérea se dibuja  
al vuelo de las mariposas.

Ramón de Jesús Hernández Olivares  
Veracruz, México

## AVE ILUSIÓN

Y alzaste el vuelo  
tus manos extendidas hacia el cielo,  
y los dioses del Olimpo  
te tomaron en sus brazos,  
y te colocaron en el más bello paraíso.

Eras frágil y tierna  
tu vuelo cual ave de paraíso en el cielo,  
envidia de ángeles y dioses alados  
pequeña y a la vez tan grande  
dando giros entre nubes  
arrullada por el viento.

Te postraste sobre mi hombro  
y tomaste la forma de un ángel majestuoso,  
me diste un beso cálido  
y me invitaste a bailar en los confines del mundo.

Universo con tonos rosa y violeta,  
donde árboles de plumas  
formaban cisnes en las nubes,  
me invitaron a dormir y ver el paraíso.

Cuando me postre en tu regazo,  
regálame un lugar en el Olimpo,  
y regálame unas alas de ángel, de ave,  
porque sé que volaré hasta el último rincón del universo.

Y alzaste el vuelo,  
pequeña ave ilusión.

Ramón de Jesús Hernández Olivares  
Derechos Reservados  
Veracruz México  
del Poemario " Confesiones al Viento "

## SE ME ANTOJA / 'J'en ai envie'

Morderte para descubrirte,  
tocar tu piel apasionada,  
invítame tus labios  
manjar de lobos desquiciados.

Deja que se me antoje  
abrazarte con la aurora,  
no digas una palabra...  
porque muerdo tu boca.

Se me antoja  
cada vez que el aire que exhalas  
perfuma mi cuerpo de granadas,  
de esas rojas.

No habiendo mejor vino tinto  
bebido y robado de tus labios,  
quemados por mis besos  
de una noche desnudos  
y sin velos.

Se me antoja  
tatuarte la espalda  
por eso te muerdo,  
para que penetre mi nombre  
en tu cuerpo.

Traducción por: Rolando Alberto May Colina

### 'J'en ai envie'

Vous mordre pour vous découvrir,  
Toucher votre peau passionnée,  
Invitez-moi de vos lèvres,  
Delicatesse des loups sauvages.

Permettez-moi d'avoir envie de  
Vous embrasser à l'aurore,  
Ne dites rien

Car je mords votre bouche.

J'en ai envie  
Chaque fois que vous inhalez  
En parfumant mon corps de grenades,  
Celles, les rouges.

Sans avoir meilleur vin rouge  
Que le bu et voilé de vos lèvres  
Brûles par mes embrasses  
D'une soirée, nués  
Et sans voiles.

J'ai envie  
De tatouer votre dos,  
Pour ça je vous mords  
Pour pénétrer mon nom  
À votre corpse.

DEL POEMARIO " MUSAS PROHIBIDAS "

## ROSTRO

Entré a mi habitación...

¡Rápido! ¡Agitado!  
busqué entre sábanas  
ilusiones y esperanzas.

Esta mañana el alba me despertó,  
se veía tan triste y un cielo opaco  
gris e incoloro de felicidad.

¡Rápido! ¡Agitado!,  
descubrí tu silueta,  
tu sien sobre la almohada  
y tus brazos como buscando  
un timón de amor.

Descubrí en tu rostro,  
mil ideas por tus gestos,  
me miraron tus ojos azabache  
me incline y besé tu frente,  
no tuve que pedirle al tiempo,  
los tome a mí antojo.

Como queriendo detener el tiempo,  
tome tu rostro en mis manos  
y acaricie tu cabellera,  
¡Rápido! ¡Agitado!

Las frases no brotaban de mis labios  
que ordené al corazón,  
no respondía a mis sentidos,  
solo quede impávido,  
tu rostro quedó mirando al mío  
no hubo palabras.

¡Rápidos! ¡Agitados!  
escuché tus latidos,  
que siendo míos estaban en mi pecho.

Las frases podrían irse  
sin haberse pronunciado  
el alma me decía que gritara  
y el corazón sereno a veces.



Solo pudieron hacer que mis labios  
pronunciaran tu nombre,  
no hubo frases, rápidas ni agitadas  
solo hubo paz en tu regazo.

Aun bajo las penumbras de la noche  
en la inmensidad de los confines del universo  
solo bastaría para seguirte amando,  
tomar tu rostro en mis manos.

RAMÓN DE JESÚS HERNÁNDEZ OLIVARES  
PAÍS: MÉXICO  
DERECHOS RESERVADOS  
DEL POEMARIO " CONFESIONES AL VIENTO "